



BITÁCORAS DE
RAMADÁN



SULAYMAN ZEBIB

DÍA OI

Tuviste hambre, sentiste sed durante gran parte del día, pero al tomar agua la sed desapareció y al comer el hambre desapareció, fíjate que fácil se solucionó todo, para Dios es más fácil solucionar tus problemas de lo que fue para ti calmar tu sed, con la misma paciencia que esperas la hora de romper el ayuno debes esperar la Misericordia de Dios, está más cerca de lo que puedas imaginar. Para Dios arreglar tus asuntos y solucionar tus problemas no es más difícil que calmar tu sed para ti así que paciencia y tú recompensa será doble.

DÍA 02

Algo que nos enseña Ramadán es que cuando quieres cambiar puedes hacerlo, de un día para otro toda tu rutina cambió, ahora divides tú día entre obligaciones mundanales y religiosas, ayunas, rezas, lees el Corán y sigues con tu vida normalmente. Ramadán te ayuda y te facilita todo para ese cambio pero el verdadero esfuerzo lo haces tú! Si puedes cambiar en Ramadán puedes cambiar fuera de Ramadán, recuerda que es el mismo Dios. Así Ramadán termine en unas semanas lo que no debe terminar es la nueva persona que eres, todo lo que aprendas ahora presérvalo para lo que te quede de vida, que esto si te lo has ganado con verdadero esfuerzo, hambre y sed.

DÍA 03



Ya en este día la falta de alimentos y agua comienza a cansarte físicamente, pero Alhamdulillah al ocultarse el sol puedes comer; pero no es así las personas pobres (incluidos niños y ancianos) que sienten la misma hambre que tú, pero ellos no saben cuándo será su próxima comida por eso cuando veas a personas pobres dales algo que puedan comer y hazlos sentir la alegría que sientes tu al romper el ayuno, por eso Dios dice en el Corán: “No maltrates al huérfano ni rechaces al mendigo.” La única diferencia entre un mendigo y tú es la Misericordia de Dios, entonces que el hambre que sientas en Ramadán sea para que ayudes a otros a no sentir hambre, Dios te lo recompensará.

DÍA 04



El hecho de que puedas ayunar durante este mes no lo veas como un acto de religiosidad de tu parte, no te confundas y creas que ayunas porque eres fuerte y buen musulmán, al contrario, sé humilde y repítete que si ayunas es porque Allah (swt) te lo ha permitido y te ha dado la oportunidad de hacerlo.

¿Cuántas personas mejores que nosotros han sido prohibidas de ayunar? ¿Cuántas personas se entristecen porque no pueden cumplir con el ayuno? Es momento de presentarte ante tu Señor con humildad, sumisión y reconocer que el que puedas ayunar es un regalo de Allah (swt). Antes de pensar en lo difícil y cansado que es Ramadán, piensa en todas aquellas personas que quisieran estar en tu posición para poder ayunar incluso sin tener nada que comer.

DÍA 05



Ramadán es el mes que te enseña a ser caritativo, lo contrario a la caridad es la tacañería lo cual es algo despreciable. En el Corán vemos que la falta de fe está profundamente ligada a la falta de caridades, por ejemplo:

“¿Acaso has visto a quien desmiente el Día del Juicio? Es quien rechaza al huérfano y no exhorta alimentar al pobre”

“El no creía en Dios, El grandioso, ni exhortaba a alimentar al pobre”

Y otros versículos que hablan de esto, Ramadán te enseña a vivir como pobre para que puedas valorar lo que tengas sea mucho o poco.

DÍA 05

CONTINUACIÓN



La fe está en el corazón pero se muestra a través de las obras y la caridad es el reflejo de la fe.

Por último reflexiona en estas ayas del Coran:

“A quien dé caridades, tenga temor [de Dios] y crea en los valores más sublimes, le facilitaré el camino del bien. Pero a quien sea avaro, crea que puede prescindir [de Dios] y desmienta los valores más sublimes, no le impediré transitar por el camino de la adversidad. ¿De qué le servirán sus bienes materiales cuando muera?”.

DÍA 06

Durante el día tienes hambre y sed durante la noche estás lleno y saciado, todo el mismo día, así mismo es esta vida, en algún momento estarás bien y en otros te sentirás cansado, habrán días de abundancia y días de necesidad, así es este mundo gira, gira y las situaciones cambian, pero hay un secreto que nos enseña Ramadán!. Durante el día mientras pasas hambre adoras a Dios y conviertes el hambre en una adoración y en la noche cuando estás saciado adoras a Dios, así es el islam todo es bueno y todo es una bendición de Dios, no nos quejamos sino que agradecemos a Dios por todo Que bonito es Ramadán.

DÍA 07



Llevas una semana ayunando, manteniendo una rutina religiosa sin dejar de lado tu vida normal. Esto precisamente es ser musulmán, mantener un equilibrio entre la adoración y las obligaciones, Ramadán nos enseña que es posible y sobre todo nos enseña que es algo que se disfruta. Si pudiste una semana puedes con dos y después con el mes completo, después de hacer esto no cambia tu vida sino tu forma de vida por completo.

DÍA 08

Un nuevo día de ayuno, dejaste de comer y de beber en el horario establecido por Dios y eso es bonito, te pregunto algo y respóndete a ti mismo y recuerda que Dios a parte de ser el Juez, es el testigo de tus acciones ¿Tú corazón ha ayunado también? ¿Tú vista, tus oídos, tu lengua? Esto es lo más difícil de hacer pero también lo más importante, si puede ayunar tu estómago también pueden ayunar tus órganos, solo necesitas disciplina y constancia, aún tienes oportunidad.

DÍA 09



Has pasado nueve días privándote de alimentos y agua durante el día. Comúnmente decimos que nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde, pero aquí yo prefiero decir que ahora es que conoces de verdad lo que realmente tienes, esa comida que dabas por sentada esa agua cada vez que tienes sed, para ti lo que era normal para muchos es un deseo y más importante aún, lo que para ti dura un mes para muchas personas dura toda la vida y no conocen nada diferente a lo que tú estás conociendo ahora, Ramadán es una escuela y te abre los ojos a la realidad, tanto la tuya como a la de los demás.

DÍA 10

Ya pasó un tercio de Ramadán, fíjate que rápido fue, pareciera que fue ayer que comenzó y fíjate por donde vamos. Si aún no has empezado a hacer los cambios de Ramadán todavía tienes oportunidad de hacerlo, las puertas de la Misericordia siguen abiertas y Dios sigue esperando. Algo más preocupante que la velocidad con la que está pasando Ramadán es que así como este mes pasa rápido los demás meses también y el tiempo que te queda de vida disminuye con cada día. Apresúrate a hacer los cambios que necesitas antes de que el tiempo se acabe, aquí no serás eterno pero en la otra vida si lo serás, depende de ti donde serlo.

DÍA II

Una de las bendiciones que Dios nos ha dado es la del olvido, olvidamos cosas de manera automática como el hambre y la sed que sentimos, se vuelven recuerdos y eso es una bendición, sin embargo hay cosas que no se olvidan automáticamente sino que tenemos que olvidarlas nosotros mismos; cómo las cosas malas que nos hacen, las cosas malas que nos pasan, etc. Y hay cosas que no debemos olvidar como nuestros pecados y las bendiciones que Dios nos da. Alhamdulillah por Ramadán y Alhamdulillah por las bendiciones del olvido.

DÍA 12

Ramadán no es únicamente ayunar, el ayuno es solo una de las obras de Ramadán, Ramadán es leer el Corán, rezar de noche, dar caridad, y el buen comportamiento, es el mes del perdón. A veces limitamos Ramadán a solo hambre y sed pero nada más lejos de la realidad, Ramadán se disfruta, es trabajo, es compasión, es esfuerzo, es perdón y arrepentimiento. Ramadán es la fe englobada, Ramadán es el islam en su máxima expresión, no te quedes fuera de esta hermosa celebración.

DÍA 13



Después de 13 días de ayuno te das cuenta que para que la vida cambie no se necesita sino algo pequeño. Hay cambios negativos y positivos, y sin duda alguna los de Ramadán son para bien, te das cuenta que aunque Ramadán te enseña a ser buena persona todo el trabajo lo estás haciendo tú, el bien está en ti, no importa el pasado, solo importa el presente, desde el momento que decidas puedes cambiar y ser un creyente practicante. Que bonito es que en esta religión no tengas que pasar años en un templo para alcanzar la iluminación sino que solo tienes que presentarte ante tu Señor con humildad, Alhamdulillah por el islam.

DÍA 14



La sed se ha ido, las venas se han humedecido y la recompensa está seguirá si Dios quiere. Esta era la súplica del profeta Muhammad (Que La Paz sea con él) al romper el ayuno. Todo lo malo del ayuno pasa, el hambre y la sed desaparecen inmediatamente al finalizar el ayuno pero lo que queda para siempre, lo que perdura, es la recompensa, esto nos enseña que hacer el bien no es fácil, necesita esfuerzo y perseverancia pero la recompensa es eterna, por el contrario el pecado es fácil y tiene incluso cierto placer pero las consecuencias son eternas. ¿Que prefieres, el cansancio de la obediencia para tener una recompensa de parte de Dios O el mal camino con sus disfrutes temporales pero con consecuencias permanentes? Qué hermoso lo que Ramadan nos enseña.

DÍA 15



Ramadán se nos está yendo de las manos, ya ha pasado medio mes y pareciera que acabará de empezar. Lo que nos debe preocupar no es el fin de Ramadán ya que el año que viene habrá otro, lo que nos debe preocupar es que nuestro tiempo está terminando y tal vez este sea nuestro último Ramadán, tal vez ni siquiera lo terminemos, por lo que es el momento para que te preguntes a ti mismo ¿Estoy listo? ¿Aproveche mi oportunidad de Ramadán? Si la respuesta es no, no entristezcas, tienes otra oportunidad, ahora mismo un cambio de corazón y empezarás de cero con tu Señor, Dios está dispuesto, extiende Su Mano para ti, ¿Tú lo estás?.

DÍA 16

Ramadán nos enseña lo importante que es la caridad para quien la recibe, sabes que es sentir hambre, sabes que es sentir sed, sabes que es sentir cansancio y sobre todos sabes que es sentir alivio a la hora de romper el ayuno y la sensación que se siente después de comer. Hay muchas personas, miles, millones que quisieran sentir lo mismo que tú sientes, no las puedes ayudar a todas pero si puedes comenzar con algo, compartir un poco de lo que Dios te da no cambiará tu mundo pero si puede cambiar un poco el de la otra persona. Cuando el profeta Muhammad (saw) agonizaba decía: “Mi oro, como me presentaré ante Dios teniendo oro conmigo” ¿Qué oro era ese? Un par de monedas nada más, no te presentes ante Dios habiendo tenido dinero pero no caridades, este es el mes para eso.

DÍA 17



Ramadán es como un campo para sembrar, sigue esparciendo semillas que pronto vendrá el momento de cosechar. Solo no dejes de sembrar que las buenas acciones nacen de pequeños actos y acciones y después vendrá la recompensa, primero la de esta vida luego la mayor y más grande que es la de la otra vida. Aunque ya pasó la mitad del mes, aún queda la mejor mitad, ahora es que viene lo mejor del mes, no es momento de cansarse ni de flaquear, lucha unos días más y después tendrás el descanso y sobre todo la recompensa.

DÍA 18

Aunque Ramadán se esté terminando eso no significa que la fe se esté terminando, que las obras se tengan que acabar, recuerda que el Dios de Ramadán es el mismo Dios que se adora fue del mes, y la persona que eres ahora seguirá siendo la misma después o al menos es lo que se espera. Ramadán es tu invitado, es un huésped que Dios te envió, trátalo con el amor y respeto que merece, te dejará grandes regalos y el perdón de los pecados, si Dios quiere Aprovecha los días que quedan que ya son realmente pocos y dale gracias a Dios por permitirte llegar hasta aquí; así como celebraremos el fin del ayuno, en la próxima vida también habrá una gran alegría.

DÍA 19



El último tercio del ayuno está comenzado, aunque es la parte final del ayuno es la más emocionante, aún hay tiempo, aún hay esperanza, recuerda que no es Ramadán el de las bendiciones, Ramadán es un mes como los otros 11, el de las bendiciones y la recompensa es Dios y El no se acaba, Ramadán termina pero Dios es eterno, este mes lo que hace es enseñarte que puedes aumentar tus adoraciones mucho más de lo que creías, aprendiste a ayunar seguido, a leer el Corán de forma asidua, rezar de noche, dar caridad, Dios está orgulloso de ti y siéntete orgulloso de ti mismo, Alhamdulillah por el Islam.

DÍA 20

Entramos en la recta final, esto nos enseña que tanto lo bueno como lo malo tiene un fin; en esta vida nada es permanente, ni la riqueza, la pobreza, el hambre, la saciedad, las alegrías ni las tristezas. Las personas muchas veces llegan y otras se van.

El mes tiene doce meses y Ramadán es solo un mes; esto nos demuestra que las bendiciones son cortas y hay que aprovecharlas al máximo, si aún hay tiempo aún hay oportunidad.

DÍA 21

Ramadán no se acaba aún y no se acabará después, ya que no adoramos al mes sino al Señor de Ramadán que sigue siendo el mismo. Las personas de antes pasaban la mitad del año pidiéndole a Dios que les permitiera alcanzar el mes de Ramadán y la otra mitad del año pidiéndole que aceptara sus ayunos y oraciones. Ramadán no es un mes, Ramadán es lo que hacemos durante nuestra vida, obras buenas, abstenernos de las cosas malas, oraciones y caridades. El mes está pasando pero el espíritu sigue vivo, hazle una casa en tu corazón y que se establezca ahí.

DÍA 22

El tiempo está terminando con el Ramadán de este año pero aún quedan varios días, aún tienes oportunidad, si te fijas todas las cosas de este mundo aumentan o disminuyen excepto el tiempo que siempre va disminuyendo, cada vez te queda menos, no puedes comprar más, fabricar o siquiera pedirlo prestado, por lo que Ramadán te enseña a valorar lo único que realmente se te está acabando, valora y aprovecha tu tiempo, aparte Ramadán te enseña a cómo hacerlo en adoración a Dios en esfuerzo y perseverancia, que bonito es Ramadán.

DÍA 23



No mires hacia atrás a lo que se ha ido sino que mira al frente y lo que viene, esto aplica para Ramadán y para tu vida entera. El pasado está lleno de errores, pecados, faltas y descuidos de nuestra parte. Pero el futuro puede estar lleno de bendiciones, oraciones y arrepentimientos sinceros que harán que el pasado sencillamente sea solo un recuerdo, no dejes d que tu pasado te defina, no eres quien fuiste sino que eres quien serás en el futuro. No puedes cambiar los errores del pasado pero puedes borrar los pecados por eso el profeta que La Paz sea con el, dijo: “Quién ayuna Ramadán con fe y esperanza se le perdonarán sus pecados” Ramadán es para corregir el rumbo y volver a la verdad sin importar que haya pasado antes.

DÍA 24



Ramadán es como un baño espiritual para limpiar nuestras almas, corazones y sobre todo nuestras conciencias, pronto volverás a tu vida normal y dejarás de ayunar y podrás comer cuando sientas hambre.

Alhamdulillah por eso, lamentablemente no todas las personas comerán cada vez que tengan hambre, por lo qué no olvides lo amargo y triste del hambre, no puedes saciar el hambre de todos pero si la de alguien o algunos, y si no puedes alimentarlos dales calor humano que es igual de necesario que el alimento.

DÍA 25



Ramadán te enseña a ser musulmán, a pensar en los demás, a ser más humanitario, el profeta Mohammad (La Paz sea con él) dijo: “No es creyente aquel que se acuesta a dormir con el estómago lleno sabiendo que su vecino tiene hambre”.

Se bueno y caritativo que Dios te recompensará por cada granito que des y recuerda que la necesidad que tienes de dar caridad es más grande que la necesidad que tiene quien la recibe.